Algunas reflexiones sobre lo tratado en el CURSO-TALLER EL MEJORAMIENTO DEL APROVECHAMIENTO ESCOLAR DEL ALUMNO “PROGRAMA 4X4”

Rufino Perdomo Gallardo

Alumnos, profesores, tutores y familia. Son los cuatro actores que ubica 4x4 como de primordial importancia para llevar a la práctica el proceso de enseñanza-aprendizaje, interactuando como grupo escolar.

A una sociedad determinada, corresponde en cierto modo un cierto tipo de escuela. En la sociedad capitalista la escuela no es precisamente la vanguardia en cuanto a la producción, creación y difusión de las ideas. La escuela a menudo llega con retraso después de que se producen los grandes cambios sociales. Superar esta situación obliga a los educadores estar muy alertas en cuanto a las formas de conducción del proceso educativo y participar en él como un factor social del proceso en donde el educador tiene que ser al mismo tiempo educado.

Visto así, los educandos se convierten también en educadores. El buen profesor ve en sus educandos, la fuente de su propia educación. Para que esto sea posible se tiene que ser un buen educador. Como sostiene el ya olvidado pedagogo soviético V. Sujomlinski “sólo se puede ser un buen maestro siendo un buen educador…Sin participar en el trabajo educacional, toda la cultura pedagógica, todos los conocimientos del pedagogo son letra muerta”. (p.55)…Nada sorprende ni atrae tanto a los adolescentes, nada despierta con tanta fuerza el deseo de ser mejor que una persona inteligente, rica y generosa intelectualmente…La inteligencia es educada por la inteligencia, la conciencia por la conciencia, …Sin respeto a uno mismo no hay pureza moral ni riqueza espiritual del individuo. El respeto a sí mismo, el sentido del honor, del orgullo y de la dignidad es la piedra en la que se afila la finura de los sentimientos…Más para educar en el hombre en formación el respeto a sí mismo, el propio educador debe respetar profundamente la personalidad humana de su alumno” (pp.55, 56 y 73) (1)

Estas opiniones de Sujomlinsky nos indican la importancia de interactuar en el proceso educativo con valores pares que guíen la conducta tanto del educados como de educadores. Esto nos lleva a que entendamos la relación educando-educador en términos de una relación dialógica, creativa, constructiva y orientadora; tanto en el sentido interpretativo de la realidad social con en construcción de un bagaje intelectual de ideas, es decir, de un pensamiento crítico.

En consecuencia, la educación debe ser el centro alrededor de las ideas que conduzcan a educandos y educadores a crear las condiciones de saberes para la desenajenación y la liberación. Un factor decisivo para que esto sea posible es someter la sociedad en la que se vive a la crítica sistemática y en particular a las bases que sustentan la educación tradicional, oprsora; la caracteriza Paulo Freire como “educación bancaria”:

“a) el educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.

 b) el educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.

 c) el educador es quien piensa; el sujeto del proceso, los educandos son los objetos pensados.

 d) el educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.

 e) el educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados.

 f) el educador es quien opta y prescribe su opción: los educandos quienes siguen la prescripción.

 g) el educador es quien actúa, los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador.

 h) el educador es quien escoge el contenido programático, los educandos a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.

 i) el educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son estos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél.

 j) Finalmente, el educador es el sujeto del proceso, los educandos meros objetos.” (p.78)

Frente a esto, Freire llama a una educación para la liberación, papel que corresponde a los dos actores en el proceso educativo. Por ello “Nadie liberta a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión”. (p.35) de lo que resulta que “nadie educa a nadie, como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo. Mediatizados por los objetos cognoscibles que en la práctica “bancaria”, pertenecen al educador quien los describe o los deposita en los pasivos educandos” (p.90) (2)

En ambos pedagogos está presente la condición horizontal que debe privar en el proceso educativo. Educar para aprender, aprender para educar. Una relación dialógica y creativa entre educando y educadores.

1. Sujoromlinski, Pensamiento Pedagógico. Editorial Progreso, Moscú, 1975.
2. Paulo Freire, Pedagogía del Oprimido, Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay, 1970.